Edgardo Civallero

Apuntes sobre bibliotecas y Epistemologías del Sur

Apuntes sobre bibliotecas

y Epistemologías del Sur

Edgardo Civallero

© Edgardo Civallero, 2020.
Distribuido como *pre-print* bajo licencia Creative Commons by-nc-nd 4.0
"Bibliotecario". https://bibliotecario.org/

Apuntes sobre bibliotecas y Epistemologías del Sur

Vivir en América Latina —en realidad, vivir en cualquier punto de lo que se ha dado en llamar "el Sur global"— implica hacer frente, de manera cotidiana, a una larga serie de problemas políticos, sociales, económicos y culturales. Problemas que nos afectan como individuos, como grupos y como sociedades, tanto a nivel personal como profesional.

El colectivo bibliotecario no es ajeno a tales barreras, brechas, contratiempos y dificultades. La (afortunadamente cada vez más en desuso) noción de "neutralidad bibliotecaria" no nos protege de una realidad que, lo queramos o no, nos rodea, nos afecta directamente, nos intimida, nos deja sin trabajo, nos censura, nos cierra puertas... Muchas bibliotecas han decidido enfrentar esos problemas y se han convertido en espacios de resistencia, activismo y militancia socio-cultural (e incluso política), de recuperación identitaria y de fortalecimiento comunitario a través del uso de la información y el conocimiento.

En esa resistencia y esa lucha, las Epistemologías del Sur pueden convertirse en una herramienta útil a la hora de lidiar con los problemas mencionados.

Las Epistemologías del Sur son un intento de comprender el mundo de una forma distinta. Plantean que, subyacente a las crisis políticas, socio-culturales, etc., existe un

problema epistemológico: necesitamos nuevas formas de saber y de entender la realidad que nos rodea.

El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, la mente detrás de las "Epistemologías", comenta que, al contrario de lo que indicó Marx en 1845 en su *Tesis sobre Feuerbach* #11 ("Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"), tal vez lo que hace falta realmente es adquirir un nuevo conocimiento del mundo: una nueva concepción de nuestro entorno que permita, solo entonces, transformarlo.

Hasta tiempos recientes hemos empleado, en líneas generales, conocimientos y epistemes —inclusive formas de pensamiento crítico— producidas en Europa, generalmente por elites de vanguardia. En la actualidad, resulta preciso re-orientar la atención para comenzar a escuchar otras voces: por ejemplo, las de los que incluso hoy siguen siendo considerados "los otros". Especialmente esos "otros" que luchan, que claman por sus derechos, que defienden sus territorios, sus vidas y sus posiciones.

Una ruptura epistemológica necesaria en el "Sur global" es dejar de "dar voz" a los que luchan y comenzar a oírlos. Esas comunidades producen conocimientos, que en ocasiones son los saberes por los que luchan los que luchan. No son los conocimientos que se producen tras una confrontación o una resistencia, del tipo que sea (esos suelen producirlos y organizarlos de los vencedores), sino que son los generados con y durante la lucha. Las Epistemologías del Sur se ocupan de identificar y validar, sobre todo, ese tipo de saberes.

De acuerdo a los planteamientos de Sousa Santos, el sistema hegemónico ejerce su dominación a través de tres mecanismos: el capitalismo, el colonialismo (distinto a la "colonialidad" planteada por Aníbal Quijano) y el patriarcado. Tal sistema de dominación produce una *degradación ontológica* de la gente (es decir, logra que haya humanos que sean considerados invisibles o no existentes) y, al ser una dominación articulada, logra una *resistencia fragmentada* (una resistencia que se opone a uno solo de los mecanismos mencionados arriba —por ejemplo, el feminismo, opuesto al patriarcado— mientras los otros dos siguen actuando).

La invisibilidad de ciertos grupos humanos demuestra la existencia de *líneas abisales*: líneas imaginarias más allá de las cuales la gente no es. Del otro lado de esos abismos se es invisible, se está ausente.

Para hablar de los ausentes ubicados al otro lado del abismo, y de su constante acumulación de desposesión, exclusión y discriminación, se usa la *sociología de las ausencias*. Tal sociología (que, si bien suele emplear metodologías alternativas, puede usar las tradicionales, aunque de forma contra-hegemónica) permite ver, pensar y valorar todo lo que falta, todo lo que está "del otro lado" de la línea abisal. Permite entender también que los "universalismos" son falsos, pues en la práctica no consideran jamás a esa realidad invisible.

Aquellos ubicados del otro lado de la línea abisal no son víctimas (a pesar de que muchas veces se las presente o se auto-presenten así): son resistentes. En su lucha se organizan —a pesar de que no sean bien visibles— y en el proceso van produciendo

conocimientos. En tal contexto se utiliza una *sociología de las emergencias*, que permite ver qué tipos de saberes surgen de esos movimientos, de las prácticas de los que están excluidos de manera abisal. La sociología de las emergencias emplea metodologías colaborativas, dado que se trata de *saber con*, no de *saber sobre*. Este último, habitual en las disciplinas hegemónicas, convierte al estudiado en un *objeto* y termina siendo *extractivista*.

Al recolectar toda la información producida por una comunidad, se compone una *ecología de saberes*, una mezcla de conocimientos diversos (incluyendo el científico, si es preciso), todo ello orientado a la lucha. En la ecología de saberes suele haber cierto grado de traducción intercultural y de generación de saberes híbridos, aunque es preciso entender que *no todo puede ser traducido*. Entender que *no todo se puede comunicar entre culturas* ayuda a conocer y descubrir límites, y comprender que siempre habrá una incompletitud de los conocimientos, una suerte de *ignorancia esclarecida*. Sousa Santos comenta que no necesitamos ni crear ni tener un conocimiento completo, pero sí precisamos ser conscientes de lo incompleto, de los huecos que existen.

El trabajo desde las Epistemologías del Sur sirve, de manera especial, para apoyar la actividad de los movimientos sociales (incluyendo, por ejemplo, los bibliotecarios, los archivistas, los de promoción de la lectura, los de defensa del acceso abierto al saber...). Esos movimientos tienen dos obligaciones: (a) *articularse* con otros movimientos, y (b) *"radicalizarse"*, es decir, no darse por satisfechos con una victoria.

En este último proceso es preciso aplicar la sociología de las ausencias para descubrir a quienes todavía permanecen del otro lado de la línea abisal.

Para engranar todos los elementos mencionados hasta aquí es preciso aplicar una suerte de *artesanía de las prácticas*: reinventar formas de conocer y de hacer. Pues los conocimientos son heterogéneos, y es preciso unirlos de una forma prácticamente artesanal.

Las Epistemologías del Sur son ampliamente aplicables a muchos aspectos de la bibliotecología, tanto teóricos como prácticos.

https://www.bibliotecario.org/